

La actriz evalúa sumarse a proyecto de conservación administrado por Explora en las cercanías del parque nacional

Calista Flockhart vitrineó parcelas ecológicas en Torres del Paine: cuestan US\$1.000.000

Durmió tres días en la casa de huéspedes del proyecto, que busca conservar más de 6.000 hectáreas en la Patagonia.

FRANCISCA ORELLANA

La actriz Calista Flockhart, famosa por su personaje protagonista en la serie "Ally McBeal", estuvo casi una semana en Chile para conocer la Reserva de Conservación Torres del Paine, un proyecto de protección privada al noreste del Parque Nacional del mismo nombre, y en el cual planea invertir.

La actriz durmió tres días en la casa de huéspedes de este proyecto pionero que armó la cadena hotelera Explora (ligada a la familia Ibáñez) en colaboración con The Nature Conservancy en 2022. Viajó a la Patagonia para conocer en persona esta comunidad, cuyo objetivo es conservar 6.000 hectáreas de tierras ricas en vida silvestre y diversos ecosistemas. Las personas se pueden sumar al proyecto mediante la compra de acciones (a partir de US\$350.000, unos \$318.000.000) o adquirir una parcela. Solo el 3% del terreno se puede usar para construir.

Colomba Alcalde, directora de la Reserva, publicó en su cuenta de LinkedIn que Flockhart visitó el sur de Chile con su hijo y una amiga para ver "con interés genuino" si podía ser parte.

"Pudieron recorrer a caballo en medio de una tormenta de nieve, caminar por cañones completamente blancos para llegar a una cascada y contemplar de cerca los avances que ha tenido el lugar en los últimos años; reforestación de más de 30.000 lengas y firres, monitoreo de vida salvaje como pumas y guanacos, ganadería regenerativa, entre tantas otras iniciativas", describió.

Antiguamente, en el lugar había tres estancias ganaderas. La familia Ibáñez las compró y quedaron protegidas mediante las reglas del Derecho Real de Conservación. Hoy el proyecto tiene más de 35 kilómetros de circuitos turísticos, cuenta con una casa de huéspedes, quincho, caballerizas para que los utilicen sus exclusivos accionistas.

La iniciativa busca atraer 100 personas de alto patrimonio que se interesen en conservar y gestionar de manera privada el recinto, que tiene vista directa a las torres y está a unos 20 minutos en auto del lugar, bajo un modelo especial de membresía.

Con US\$350.000 se accede a la categoría Legado, que tiene 70 cupos, de una acción cada uno. Esto da derecho a alojar en los Explora Lodges, el albergue, la casa de huéspedes, el quincho, exploraciones guiadas y par-

La actriz hizo un recorrido a caballo en medio de una tormenta de nieve.



CEDIA



CEDIA

Calista Flockhart (a la derecha) junto a Colomba Alcalde, directora de la Reserva, durante su visita al proyecto de conservación.



AGUILÓ + PEDRAZA ARQUITECTOS

La casa de huéspedes, caballerizas y quincho son de madera con techos metálicos color ocre que se asemejan a los tonos del lugar.

tipicación en la estrategia de conservación de la reserva con representación en la junta directiva, entre otros.

La otra opción es la membresía Fincas, para 30 miembros, cuyo costo parte en US\$1.000.000 (más de \$900.000.000) e incluye ser parte de la propiedad de la reserva y una parcela de entre 1,5 y 2 hectáreas en la cual se puede construir una casa.

"La gente compra a un súper buen valor el terreno. Lo que se busca es tener financiamiento para sustentar la operación de conservación de esta reserva", detalla el arquitecto Diego Aguiló, socio fundador del estudio Aguiló + Pedraza, encargado del diseño arquitectónico del lugar y de la Guest House donde durmió Flockhart.

A la fecha se han vendido 15 membresías. El 35% del dinero se destina a la conservación a perpetuidad del lugar, con medidas de reforestación,

prevención de incendios, monitoreo de la flora y fauna, etcétera.

Paneles solares

Aguiló cuenta que la casa de huéspedes donde alojó la actriz es una construcción prefabricada de madera de unos 600 metros cuadrados. La mitad del espacio la ocupa el personal y la otra posee seis habitaciones donde duermen invitados y posibles dueños. Todos comparten las zonas comunes como living y comedor.

El proyecto tiene un reglamento de construcción que contempla los materiales permitidos y los límites de intervención del terreno.

"Pueden construir la casa que quieran, pero no una mansión y se restringe mucho el uso del hormigón, que queda solo para las fundiciones", indica.

Las casas tienen que ser de madera o con estructuras metálicas, con revestimientos que no generen impacto visual y baja huella de carbono. No se

permiten cercos ni postes del tendido eléctrico.

"Se usan paneles solares que funcionan muy bien durante gran parte del año, y si no, hay baterías de respaldo, grupos electrógenos para la luz y la calefacción. No se pueden tocar los humedales, tampoco botar árboles, los lugares donde se construirán las casas están determinados desde antes", añade. "No habrá cercos ni rejas porque la idea es que la fauna, los pumas, siga circulando. Esa es la gracia, que el puma pueda realmente pasar por tu casa".

¿No ahuyentan a los inversionistas estas restricciones?

"Al contrario, el público objetivo es gente que busca y agradece estas restricciones. Cuando he tenido reuniones con ellos saben que es un beneficio para la sustentabilidad, la conservación, que es el porqué están comprando. Y es curioso, llega gente bastante refinada y cuidada. Busca este tipo de arquitectura, no tanta ostentación".